

Indicador Político

Miércoles 24 de Abril, 2013

Carlos Ramírez



*** Pacto: al final pierden PRD y PAN**

*** Yunes, ¿el Gómez Morín del PAN?**

Si el PRD es el principal partido **beneficiario** del Pacto por México, podría estar cometiendo un **error** estratégico al subirse a la cola de los problemas internos del PAN y perder lo más por menos.

El PRD fue invitado a definir algunos acuerdos con el PRI --ya con Enrique Peña Nieto como presidente electo-- y su respuesta fue la **propuesta** de un pacto más integrado. El PRI aceptó firmar acuerdos de agendas legislativas que al final de cuentas llevaban **más** del PRD que del PRI.

La lista de reformas del Pacto por México incluye en el fondo una **reorganización** de poderes fácticos que el PRI difícilmente podría promover por sí mismo por falta de mayoría consolidada. El arresto de Elba Esther Gordillo, la reforma educativa y la reforma a las telecomunicaciones implicaron en realidad un acuerdo de centro-izquierda que el PRI o el PRD **no** podían llevar cada uno por su cuenta.

La reforma hacendaria y la reforma energética --ya perfiladas-- **también** van a romper con poderes fácticos y hasta con poderes salvajes que habían sometido



la capacidad de gestión de partidos y del legislativo. El sólo sometimiento de Televisa y TV Azteca en la reforma a las telecomunicaciones había sido una **victoria** de la alianza perredista con el PRI, por el dato mayor de que la *telebancada* --legisladores que responden a los intereses de las televisoras-- está dentro del PRI.

De ahí la importancia de resaltar los viejos **modos** del PRD de perder lo más por lo menos. La agenda de denuncias contra el presunto uso de recursos públicos para labores electorales en contra del PRI en Veracruz forma parte de la **agenda** del PAN, sobre todo por el posicionamiento del expriísta neopanista Miguel Angel Yunes --que llegó a usar dinero para ganar elecciones en Veracruz cuando fue secretario de gobierno o utilizar la estructura policiaca para **amenazar** a políticos adversarios, como lo hizo como impunemente con Ignacio Morales Lechuga y su esposa--, ahora **convertido** nada más ni nada menos que en “el Manuel Gómez Morín del PAN” posterior a la pérdida de la presidencia.

La posposición de anuncios de reformas del Pacto por México **beneficia** objetivamente --un enfoque muy usado en el razonamiento marxista-- a la derecha de los aliados panistas, por lo que en realidad el argumento de Sedeso-votos ha buscado en realidad **frenar** las reformas por los efectos contrarios a las élites empresariales y permitirle al PAN **salirse** del Pacto. El efecto colateral del endurecimiento panista podría **repercutir** en el tramo final de la reforma a las telecomunicaciones y con ello beneficiar a los poderes salvajes de la televisión y la radio que siempre se **opusieron** a cualquier reforma que redujera su poder y su autonomía relativa.

Si se revisa el **clima** político antes del Pacto, el gobierno priísta de Peña Nieto había definido ya su agenda limitada reformas y las bancadas en las dos cámaras estaban alineadas a conseguir **algunos** avances. El acuerdo primero con el PRD pudo **avanzar** un poco más en la profundidad de los objetivos. Si el PRD sigue **sintonizando** la línea estratégica del PAN, entonces sus propuestas que decidieron al PRI ir más allá de las reformas originales podrían posponerse y sobre todo --lo más negativo-- **permitirle** a los poderes fácticos y a los poderes salvajes replegarse y reorganizarse porque el pacto resultó beneficiado con el método *blitzkrieg* de guerra política relámpago.

Si se ve acorralado por los intereses de Madero y de Yunes como “el nuevo Manuel Gómez Morín” del PAN,

el PRI podría **regresar** a su plan de vuelo antes del Pacto: una serie de reformas propuestas, pactadas en medio de jaloneos y con resultados menores, pero al final de cuentas con ligeros avances que pudieran permitir un **ligero** aumento en el ritmo del PIB. El PAN y el PRD tienen fuerza para **frenar** reformas pero no para impulsarlas. Así, el país **pagaría** con menos expectativas los problemas internos del PAN y el PRD llevados al Pacto.

En el fondo, la denuncia contra Rosario Robles formó parte de la **estrategia** del PAN para involucrar el PRD despertando viejas pasiones negativas. Pero la agenda interna del PAN está pasando por una reorganización de los grupos y el encumbramiento de **nuevas** formaciones. Las denuncias contra Veracruz están indicando el **asalto** al PAN por el grupo del ex priísta Yunes Linares, ex aliado de Elba Esther Gordillo. En este sentido, el aislamiento de Madero en su lucha contra Calderón estaría llevándolo a **bloquear** al partido de la lógica de las reformas, aunque en el fondo esas reformas del Pacto estaban afectando a viejos aliados conservadores del PAN.

A pesar de haberlo promovido como quizá la **última** oportunidad para realizar reformas de fondo, el PRD y el PAN han llevado al absurdo de **secuestrar** el Pacto para negociar puntos ajenos. Si el PRD quisiera en realidad ir al fondo en el tema de programas sociales, podría **incluir** en la agenda colateral del Pacto una propuesta de reforma de los mecanismos de reforma social, aunque a costa de tener que **sacrificar** también la política social perredista en el DF que está basada en el mecanismo de programas-lealtad electoral; no por menos López Obrador utilizó a los beneficiarios del programa de apoyo a la tercera edad como base del **acarreo** en sus mítines y como votos **atados** al padrón de beneficiarios.

Los titulares de desarrollo social en el DF han sido designados en función de **operación** de beneficiarios en torno a lealtades electorales y políticas, destacando sobre todo Marcelo Ebrard y Martí Batres, el primero usando los programas sociales para promover su candidatura y garantizar acarreo de votos y el segundo para **servir** a los intereses neopopulistas de López Obrador. Y Josefina Vázquez Mota **catapultó** su candidatura desde Sedeso en tiempos de Fox.

Al final, el PRD aparece como **peón** del ex priísta y neopanista Yunes.